

## EDITORIAL

# Reuniones Interhospitalarias de Reumatología Un decenio...

DR. DANIEL PACHECO R.  
DR. AURELIO CARVALLO V.

El ser humano es gregario o tiende a serlo. Dentro de su libertad e individualidad, propias de su naturaleza, tiende a agruparse, a reunirse, para fortalecer sus debilidades y para reforzar sus conocimientos, lo que va a mejorar el logro de sus objetivos. Es el modo de surgir, de adquirir experiencia y conocimientos que otros pueden aportar, de corregir errores, de avanzar. La Medicina en general y la Reumatología en particular no han escapado a este concepto. La Reumatología, como especialidad, acoge a un grupo pequeño de “especialistas”, que enfrentan patologías complejas y numerosas que se internan en la Medicina, permitiendo un amplio conocimiento del ser humano como un todo. El traspaso de conocimientos a través de generaciones ha permitido mantener viva la llama, en una especialidad en que precisamente la relación médico-paciente sigue siendo su principal fortaleza, siendo escasas las técnicas, que si bien son importantes y han permitido grandes avances en el campo de la Medicina, muchas veces han encandilado al médico y le han hecho perder el equilibrio, ocultando el verdadero propósito del acto médico, que es acoger a la persona.

Cuando hace 10 años pensamos en reunirnos periódicamente quienes practicábamos la Reumatología en los centros hospitalarios San Borja-Arriarán y San Juan de Dios, pensamos precisamente en cómo continuar intercambiando nuestros conocimientos, más allá de los congresos y cursos, tal vez de una manera más informal y muy especialmente motivando y haciendo participar activamente a nuestros médicos en formación reumatológica, que precisamente tienen menos posibilidades de ser protagonistas en las reuniones oficiales antes señaladas. Consideramos también que el elemento central de la discusión debía ser un caso clínico real, con sus dificultades, aciertos y errores, que permitiera la participación de los estudiantes junto a sus docentes, uniando pensamientos y características de centros diferentes. La verdad es que la experiencia fue muy buena y, volviendo al inicio de estas reflexiones, como tenemos esa tendencia gregaria nos preguntamos

¿y por qué no el resto de los centros formadores de la Universidad de Chile? Por supuesto que sí y rápidamente se incorporaron el Hospital del Salvador y el Hospital Clínico de la Universidad de Chile, enriqueciendo conocimientos, intercambiando experiencias y fomentando un mayor conocimiento de nuestros becados entre sí. Y vino una nueva pregunta: ¿por qué no el centro formador de la Universidad Católica? La respuesta fue nuevamente afirmativa, ampliando aún más los elementos previamente señalados. Actualmente, cuando hemos cumplido 10 años de estas Reuniones Interhospitalarias de Reumatología, creemos firmemente que han sido un aporte, tanto para nuestros pacientes, que en algunos casos han podido contar con una opinión o visión distinta y más amplia, que ha contribuido a resolver su caso; para los médicos becarios en formación, no sólo en el campo de la Reumatología, sino también en Medicina, Inmunología y Traumatología, que realizan estadías en nuestros departamentos y que han podido profundizar el estudio de los casos, para luego ser presentados y discutidos junto a sus docentes; para estos últimos y reumatólogos formados que aportan su experiencia, o sea, para todo este amplio grupo, que a primera hora de la mañana ha dejado de lado las dificultades de los traslados desde y hacia los diferentes centros y que con su presencia ha enriquecido estas presentaciones y discusiones. Esto mismo ha permitido traspasar el contenido de estos encuentros a la *Revista Chilena de Reumatología*, que ha recibido y publicado un número importante de los casos presentados.

Esperamos continuar con estas reuniones por muchos años más, ya que estamos seguros de que su formato favorece las aptitudes clínicas que nacen del conocimiento, el análisis y la experiencia y deseamos invitar ampliamente a quienes se sientan interesados a asistir e integrarse activamente en ellas. Todos quienes concurren serán bienvenidos y significarán aportes e ideas, ya que las preguntas sobre los misterios y complejidades del ser humano sano y más aún enfermo no se terminarán nunca.